

Colección

Textos Canarios Fundamentales / nº1

Bartolomé Cairasco de Figueroa

Comedia del recibimiento



D. BARTOLOMÉ CAIRASCO

DE FIGUEROA PRIOR DELA
*s.^{ta} yglesia de Canaria. Nació en d^{ta}.
Ciudad en 1540, y murió en 12 de Oct. de 1610.*

BARTOLOMÉ
CAIRASCO DE FIGUEROA

Comedia del recibimiento

[Edición, introducción y notas de
Oswaldo Guerra Sánchez]



Archi

Cubierta: recreación a partir de los letreros del yacimiento
arqueológico de Hoya Toledo (Gran Canaria).

1ª Edición: diciembre de 2005

© Oswaldo Guerra Sánchez (para esta edición)

Diseño: Equipo Archipliego

Impresión: Linca, SL (Las Palmas de Gran Canaria)

ISBN: 84-609-8023-5

D. L.: G. C. 933 - 05

Esta edición está basada en el Ms. 2803 de la Biblioteca de Palacio
(Madrid, España).

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta
edición sin el permiso expreso del autor y del editor.

Con la colaboración de:



Ediciones Archipliego

Apartado 7070

35018 Las Palmas de Gran Canaria

INTRODUCCIÓN

Bartolomé Cairasco de Figueroa nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1538. Era hijo de Mateo Cairasco, regidor de Gran Canaria entre 1529 y 1578, cuya familia procedía de Niza; y de María de Figueroa, de ascendencia canaria aborigen. Con una posición social influyente, su familia dota al joven Bartolomé de una exquisita formación humanística y religiosa. Estudia en Sevilla, Coimbra y probablemente en Italia. Fue ordenado sacerdote y designado canónigo de la catedral de Las Palmas desde muy joven.

Dos son las aficiones por las que Cairasco es admirado y reconocido entre los suyos: la música y la literatura. La combinación de ambas es lo que indudablemente lo impulsará a crear la que ha sido con toda probabilidad la primera tertulia literaria de Canarias, llevada a cabo durante varios lustros en el huerto de su casa y, según la usanza, consagrada a una divinidad pagana: Apolo Delfico. Por allí pasaron los intelectuales más destacados de la época y en ella se recitaban y cantaban las composiciones del autor, al tiempo que se intercambiaban pareceres sobre los más diversos ámbitos de la cultura de la época.

Dotado de un fuerte ingenio, su quehacer fue alabado en toda España y, aunque en numerosas ocasiones estuviera tentado de permanecer más cerca de la Corte, lo cierto es que hasta el último momento defendió desde la pluma e incluso con sus brazos (contra los piratas Drake y Van der Does) su querida tierra natal, en la que falleció

los textos críticos sobre su obra, pero, ¿cómo les damos justo aprovechamiento, si en nuestras bibliotecas y librerías no disponemos de las ediciones pertinentes de los libros a los que se refieren?

Como en otros ámbitos de nuestra cultura, a un estudioso foráneo debemos el redescubrimiento editorial de Cairasco. Al profesor de origen rumano Alejandro Cioranescu, le debemos, entre otros muchos trabajos, una actualizada biografía sobre el autor, y la exhumación de una buena parte de su obra, materializada en volúmenes como *Obras inéditas, I. Teatro*, que contiene cuatro comedias, la edición de la traducción de Cairasco, *Jerusalén Liberada*, y *Poesías líricas y eróticas atribuibles*, así como una antología pionera de sus versos.

La pieza que tiene el lector en sus manos ve la luz casi medio siglo después de que la diera a conocer Cioranescu en el mencionado volumen *Obras inéditas*, a partir del manuscrito 2803 que se encuentra en la Biblioteca de Palacio (Madrid). El que esa edición sea prácticamente inencontrable fuera de algunas bibliotecas, además de la importancia que tiene el texto en sí mismo, nos ha llevado a reeditarla con el ánimo de que pueda ser conocida por un amplio público.

LA COMEDIA DEL RECIBIMIENTO

La referencia impresa más antigua que disponemos de la *Comedia del recibimiento* se debe al historiador Andrés de Abreu y Galindo, que en su *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria* incluyó un fragmento, concretamente

en 1610. Sus restos mortales están depositados en la capilla de Santa Catalina, de la Catedral de Las Palmas.



Resulta paradójico, cuando no dramático, que a falta de pocos años para que se celebren los cuatrocientos de su fallecimiento, el que hoy por hoy es reconocido casi por unanimidad como padre de las letras canarias, sea prácticamente un desconocido para la sociedad canaria. Algunas de sus obras, como *Esdrujúlea*, permanecen rigurosamente inéditas; otras, como sus comedias, circulan de forma precaria; algunas, como el *Templo Militante*, obra monumental de la literatura canaria, que circuló por los centros culturales de España y Portugal con singular prestigio, no conocen todavía hoy una edición actualizada (la última es del siglo XIX).

La falta es más grave aún si se piensa que la obra de Cairasco ha sido entre nuestros escritores espejo constante para la definición y sustento de una brillante tradición: no se puede explicar gran parte de la literatura canaria (y la cultura que la sostiene) si no es a través del conocimiento de la obra de este inquieto canónigo de la catedral de Las Palmas. Cualquier sociedad, por pequeña que ésta fuera, ya sea en el mundo hispánico como fuera de él, que dispusiera de una figura de la magnitud de esta, le habría rendido hace ya muchos años un justo tributo, no sólo desde el terreno de la crítica, sino especialmente desde el punto de vista de una generosa reedición de sus obras. Es verdad que en los últimos años han crecido

aquel en el que se alaba la Selva de Doramas, texto que desde entonces ha sido referente continuo para generaciones de escritores canarios de todas las épocas.

Nunca hasta ahora la *Comedia del recibimiento* se había publicado de forma autónoma. Después de la exhumación de Cioranescu, Néstor Álamo la reproduce completa en nota a pie en su recopilación de leyendas canarias titulada *Thenesoya Vidina* (1959). Contamos, además, con una valiosa edición, realizada por José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco en 1989, del manuscrito 2803 completo de la Biblioteca de Palacio, que contiene, además de esta pieza de Cairasco, otras comedias y algunos poemas del canario, así como numerosos textos anónimos o de otros autores. El volumen, titulado *Cancionero de poesías varias*, constituye, no obstante, una edición literal de dicho manuscrito, excepción hecha de la puntuación. En 1991, en fin, aparece el texto inserto en la amplia antología *Teatro canario* (dos tomos, Edirca), de la mano de Rafael Fernández y según la edición de Cioranescu.

La comedia tiene una trama argumental muy sencilla: ante la inminente llegada del obispo Rueda a Gran Canaria, tres personajes alegóricos, Sabiduría, Invencción y Curiosidad deciden buscar a alguien que hiciese de maestro de ceremonias y que fuera digno de pronunciar el discurso de bienvenida ante el prelado. Después de desechar varias propuestas, finalmente escogen a Doramas, uno de los líderes de la resistencia canaria frente al poder de la Corona de Castilla. El problema está en que no sabe hablar la lengua castellana, por lo que se le

proporciona un bebedizo que, tras provocarle un profundo sueño, le permitirá expresarse en perfecto castellano. En la escena segunda, otros dos personajes, llamados Guía y Gáldar, mientras se dirigen a la recepción del Obispo, discuten sobre el honor y la hidalguía respectivas. Finalmente en el camino se encuentran a Doramas, a quien esperaban en los actos de la capital, pero para su sorpresa está tendido en el suelo y duerme por efecto de la pócima que se le ha suministrado. Extrañadas, deciden llamar a Sabiduría para que desvele el misterio y poder así seguir camino hacia los festejos. En la última escena, Doramas pronuncia por fin un extenso parlamento, en el que aprovecha para alabar cada una de las Islas Canarias. A juicio de todos, su presencia ha sido digna de elogio.

La sencillez de la trama y la aparente intrascendencia de los hechos dramatizados han sido los argumentos esgrimidos por algunos de los escasísimos críticos que se han acercado a la pieza para infravalorarla desde que la publicara Cioranescu. Sólo recientemente Eugenio Padorno ha llamado la atención sobre la importancia real que tiene el personaje de Doramas, quien a pesar del bebedizo que le hace hablar en castellano, «sigue conservando su condición y entendimiento del mundo»¹, materializado en el hecho de que mantiene, ante el Obispo, sus nobles ropajes aborígenes y defiende su idiosincrasia en igualdad de condiciones que las del visitante.

1. Eugenio Padorno, *Algunos materiales para la definición de la poesía canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular, 2000, p. 39.

No es preciso hacer un análisis pormenorizado del texto para comprender que se trata de una pieza verdaderamente excepcional en el contexto de la literatura hispánica. Un lector atento se haría preguntas como éstas: ¿Quién es el verdadero homenajeado en esta pieza, si la figura del obispo no aparece por ningún lado? ¿Por qué escoge Cairasco a un guerrero canario para representar a las Islas, máxime cuando había muerto hacía cien años de forma violenta? ¿Qué sentido tiene la discusión entre esos personajes con nombre de localidad, como son Guía y Gáldar? ¿A qué presentarnos esas muestras lingüísticas de la antigua lengua canaria y qué sentido tienen?

Es probable que la lectura actual de este texto, sepultado hace siglos, nos haya hecho perder la perspectiva en la que fue escrito, es decir, nos ha obligado a extrañarnos de la *naturalidad* con la que el propio Cairasco y su público vivían su mundo. Cairasco, como ya se ha señalado, tenía ascendencia italiana y canaria, es decir, que por sus venas corría sangre aborigen canaria. Para él Doramas (asistido, eso sí, por el enorme prestigio de este caudillo) era ni más ni menos que un héroe y no podía dejar de considerarlo ascendiente inmediato de su pueblo, y por tanto suyo. No deja de ser curioso que la llegada del obispo y la celebración de su homenaje se llevaran a cabo en 1582, casi exactamente cien años después de la muerte de Doramas. Por eso el homenajeado en esta obra se convierte en homenajeado. Pero hay más: el que en un texto literario hispánico aparezca incrustado un fragmento en lengua indígena es algo realmente inusitado y no se

explica, como se ha sugerido, por un afán de exotismo o licencia literaria del autor, sino por la misma naturalidad con la que vivían su mestizaje las islas en el siglo XVI: es más que probable, como ha sugerido el propio Cioranescu, que el eco de esa lengua permaneciera en los campos insulares y bastante posible que el propio Cairasco conociera algo de ella. Los personajes de Guía y Gáldar, por otra parte, adquieren una especial dimensión: Cairasco los usa ni más ni menos que para presentar el roce étnico que ha resultado en el seno de la nueva sociedad canaria del siglo XVI. Su discusión se explica en tanto Guía representa a la sangre del conquistador castellano (es decir, el Otro), mientras Gáldar representa a la nobleza aborígen más arraigada. No en vano, en esta última localidad estaba la corte canaria del norte de la isla, y por ello será Gáldar, como personaje alegórico, el único capaz de emplear la lengua de Doramas, además de Sabiduría, claro está.

Sólo por los motivos indicados podemos afirmar que la *Comedia del recibimiento*, como hemos señalado en otro lugar, es el «monumento inicial de la literatura canaria». Su lugar en nuestra literatura es, por tanto, el que corresponde a una pieza inaugural, aquella que marca los orígenes de una tradición porque establece las invariantes literarias básicas que de un modo u otro se irán repitiendo, a veces obsesivamente, desde entonces hasta nuestros días. A los aspectos ideológicos apuntados hay que añadir, en este sentido, la presentación poética del espacio de la Selva de Doramas, que vuelve la mirada hacia el territorio vinculante en el que se arraiga el ser canario;

y el uso, como seña de identidad, del verso predilecto del autor, el esdrújulo que, aunque desde un aspecto formal irradia de forma limitada, como es lógico, a la literatura posterior, sí representa una toma de postura ante el lenguaje en la que se podría vislumbrar la necesidad de distanciamiento y afirmación de quienes escriben a miles de kilómetros de la metrópoli y se saben empleando una lengua modelable ideológicamente.

Pero, además, estamos ante una obra amena y deliciosa, en la que se juntan la sutil ironía, próxima a la socarronería tan querida al canario, y el orgullo por lo autóctono evocado con desparpajo inocente (o no tan inocente) por el autor.

ESTA EDICIÓN

Para esta edición nos hemos basado en el manuscrito 2803 depositado en la Biblioteca Real de Palacio, institución que nos ha facilitado una copia gracias a las gestiones de María del Carmen Martín Marichal, bibliotecaria de la Universidad de Las Palmas.

A la edición de Cioranescu hemos hecho numerosas enmiendas, que responden a tres niveles:

- Errores de transcripción. La mayor parte de las veces se trata de letras mal interpretadas y palabras suprimidas, excepción hecha de un verso entero que el profesor rumano debió saltarse involuntariamente.
- Modernización de la ortografía. Sólo hemos respetado algunas expresiones que se explican por efecto

estilístico o afán arcaizante, como “ahora” por “ahora”, “tenella” por “tenerla”, algunas contracciones antiguas, etc. Por supuesto, hemos corregido también la ortografía según las más recientes recomendaciones académicas.

- Revisión de la puntuación, que en algunos casos le ha dado un sentido nuevo a la frase.

Se ha cotejado el manuscrito con la edición de José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco y, aunque por regla general se restituyen los errores cometidos por Cioranescu, sorprende que se mantengan algunos de ellos en número considerable, lo que evidencia que dichos autores tuvieron muy presente la edición del profesor rumano. Ello quedará reflejado también en notas finales.

BIBLIOGRAFÍA ELEMENTAL

Ediciones modernas

Obras inéditas I. Teatro [introducción y notas por Alejandro Cioranescu], Santa Cruz de Tenerife, Goya Ediciones, 1957.

42 Octavas Reales del Canto xv Goffredo Famoso, Madrid, Taller Ediciones JB, 1977.

Antología poética [ed. de Alejandro Cioranescu], Santa Cruz de Tenerife, Interinsular canaria, 1984.

Antología poética [ed. de Ángel Sánchez], Canarias, Gobierno de Canarias (BBC, 4), 1989.

Comedia del Receuimiento que se le hiço al reverendísimo señor don Fernando de Rueda, en su yglesia. En *Cancionero de poesías varias. Manuscrito 2803 de la Biblioteca Real de Madrid* [ed. de José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco], Madrid, Patrimonio Nacional, 1989, pp. 62-92.

Comedia del Recibimiento, en *Teatro Canario, I (siglos XVI al XX). Antología* [ed. de Rafael Fernández Hernández], Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1991, pp. 81-103.

Poesías líricas y eróticas atribuibles [ed. de Alejandro Cioranescu], La Laguna, Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1995.

Obras generales y estudios particulares

ARTILES, J., Y QUINTANA, I., *Historia de la literatura canaria*, Las Palmas de G.C., Mancomunidad de Cabildos, 1978.

BARRETO, D., *Istmos de la periferia. Sobre poesía y filosofía en Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2005.

BRITO DÍAZ, C., «Bartolomé Cairasco de Figueroa», en Y. Arencibia y R. Fernández Hernández (coords.), *Literatura Canaria. Historia Crítica*, vol. I, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2000, pp. 335-386.

CIORANESCU, A., «Cairasco de Figueroa. Su vida, su familia, sus amigos», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, III, 1957, pp. 275-386.

MARTÍN MONTENEGRO, S., «Teatro en Canarias», siglos XVI y XVII, en Y. Arencibia y R. Fernández Hernández (coords.), *Literatura Canaria. Historia Crítica*, vol. I, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2000, pp. 477-526.

PADORNO, E., Y SANTANA HENRÍQUEZ, G., (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas/ Mapfre/ ULPGC, 2003.

SÁNCHEZ ROBAYNA, A., *Estudios sobre Cairasco*, La Laguna, Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1992.

VALBUENA PRAT, Á., *Historia de la poesía canaria*, Barcelona, Seminario de Estudios Hispánicos (vol. I), 1937. (Reeditado por Idea, 2003).

COMEDIA DEL RECIBIMIENTO

*que se le hizo al reverendísimo señor don Fernando de Rueda,
obispo de Canaria, en su iglesia.*

1582

8 de mayo

LAS FIGURAS SON:

SABIDURÍA

CURIOSIDAD

INVENCIÓN

DORAMAS

GÁLDAR

GUÍA

ESCENA PRIMERA

SABIDURÍA

Curiosidad, hermana¹, agora es tiempo
que muestres los quilates² de tu nombre
y que respondas a las esperanzas
que tiene de tu ingenio todo el mundo.

CURIOSIDAD

¿Por qué, Sabiduría? ¿Qué hay de nuevo?
¿Ha sucedido algún negocio grave,
do sea menester echar el resto?

SABIDURÍA

¿Tú sola, peregrina en Gran Canaria³,
siendo Curiosidad, tanto descuido?
Eso es degenerar de tu principio.

CURIOSIDAD

Antes en esto guardo mi decoro,
que la curiosidad mayor de todas
es no tenerla ya de cosa alguna,
sino de sola el alma.

SABIDURÍA

¿Sólo en eso?

Haces mayor tu culpa⁴.

CURIOSIDAD

¿Por qué causa?

SABIDURÍA

Porque en esta novedad acontecida⁵
al alma mucho más que al cuerpo importa.

CURIOSIDAD

¿Y qué es, Sabiduría? Dilo presto,
no me tengas suspensa deseando,
que es pesadumbre dilatar deseos.
¡Acaba, dilo ya, que me fatiga!

SABIDURÍA

Eso sí: grandes ansias por sabello,
y, antes, de imaginallo gran descuido.
¡Estilo propio es ese de mujeres!

CURIOSIDAD

Pues, ¿quieres que adivine y antevea
lo que nunca llegó a mi pensamiento?

SABIDURÍA

Sí, que la prevención es de discretos,
y de la gente necia no tenella.

CURIOSIDAD

Buena me paras⁶; mas, en recompensa
de aqueise agravio, dime: ¿qué hay de nuevo?

SABIDURÍA

Sabrás que el ilustrísimo perlado,
don Fernando de Rueda, es ya venido,
persona de tan alto punto y nombre,
que con gran majestad retumba y suena
el eco de su fama en toda parte.

CURIOSIDAD

¿Que ya es venido?

SABIDURÍA

En este punto llega.

CURIOSIDAD

Su gran tardanza y nuestro gran deseo
dificultaban mucho su venida.

SABIDURÍA

Es menester que luego te dispongas⁷,
por que el recibimiento se le haga
con la curiosidad y la decencia
debida a tan insigne personaje.

CURIOSIDAD

Eso será imposible, por lo mucho
que su merecimiento se aventaja
y lo poco que el tiempo nos ayuda.

SABIDURÍA

Por eso sólo habemos de mostrallo;
que entre gente de honor, de punto y prendas,
lo que es dificultoso ha de emprenderse,
que lo fácil cualquiera se lo emprende.

CURIOSIDAD

Quiero llamar a la Invención, mi amiga,
que, como sabes, es el fundamento
de cosas que, sin ella, valen poco.
Mas vesla allá, do asoma.

SABIDURÍA

Al mejor tiempo
has venido, Invención del mundo todo.

INVENCIÓN

Solícitas estáis, ninfas hermosas;
solícitas estáis, y no sin causa,
pues una cosa sola es necesaria,
y ésta es la brevedad, porque es la salsa
de cuantas cosas hay en esta vida.

SABIDURÍA

Si eso es así, ¿por qué te has detenido?

INVENCIÓN

Estuve allá, inventando una Fortuna
que tiene su inconstante y varia Rueda
a la del Ilustrísimo rendida,
por ser fundadas de diverso modo,
aquélla en variedad, ésta en virtudes.

SABIDURÍA

Buena invención es ésta; y también cuadra
con el antiguo nombre que estas islas
han tenido y tendrán, de Fortunadas.
Pero, dejando aquesto, agora importa
que inventes de improviso la figura
que ha de salir a dar la bienvenida
al gran pastor de todo este rebaño.

INVENCIÓN

Désela un pastorcico, pues conforma
de pastor a pastor la semejanza.

CURIOSIDAD

Eso lo habemos visto ya otras veces.

INVENCIÓN

Pues salga la Retórica, o la Ciencia,
que por extremo en ambas resplandece.

CURIOSIDAD

No me parece que es cosa curiosa.

INVENCIÓN

Pues désela el Gobierno, prenda amada
de quien el Ilustrísimo se precia.

SABIDURÍA

Tampoco no me agrada esa figura,
aunque el gobierno importa extrañamente,
muy más que en otra gente⁸, en los obispos;
tanto, que nos enseña la experiencia
que, si falta gobierno, habrá discordia.

INVENCIÓN

Pues salga la Concordia deseada,
la cual se entiende habrá perpetuamente
entre el pastor y todas sus ovejas.

SABIDURÍA

Yo soy de parecer que la Concordia
en ninguna manera represente;
porque, si se olvidare o se perdiere,
andaremos en pleito como antaño:
daca la apelación, toma el proceso.

INVENCIÓN

Pues, si aquestas figuras no os agradan
para podelle dar la bienvenida,
la Música suave puede dalla,
que ya sabéis que en él tiene su punto.

SABIDURÍA

No cuadra, no, que ya tiene suspensos
los dulces instrumentos, de los sauces.

INVENCIÓN

Pues, si tampoco no os contenta, salga
una de las Virtudes, pues que todos⁹
en su cristiano pecho se aposentan.
Y sea la Caridad, por lo que importa
a la provincia grande destas islas.
Y, si esto no queréis, salga la Fama,
que publique sus obras por el mundo.
Y, si esto menos, salgan siete ninfas
que figuren las islas de Canaria.

SABIDURÍA

Muy buenas invenciones has tocado;
mas, aunque me perdones, yo querría
que inventases alguna extraordinaria
que satisfaga a los entendimientos,
pues, como sabes, ya no se contentan
sino de peregrinas invenciones.

(Aquí se para INVENCIÓN a imaginar.)

INVENCIÓN

Una se me ha ofrecido en este punto,
que me parece que ha de contentaros,
porque tiene extrañeza no pensada.

CURIOSIDAD

¿Cuál es?

INVENCION

Estad atentas a escucharme.
Éste es el bosque umbrífero
que de Doramas tiene el nombre célebre,
y aquéstos son los árboles
que frisan ya con los del monte Líbano,
y las palmas altísimas,
mucho más que de Egipto las pirámides,
que los sabrosos dátiles
producen a su tiempo, dulces tamaras¹⁰.
Aquí de varia música
hinchén¹¹ el aire los pintados pájaros;
la verde yedra errática
a los troncos se enreda con sus círculos;
y, más que el hielo frígidas,
salen las fuentes de peñascos áridos.
Aquí de Apolo Delfico
no puede penetrar el rayo cálido,
ni del profundo Océano
pueden damnificar vapores húmedos¹².
Aquí con letras góticas
se escriben epigramas, nombres, títulos,
en árboles tan fértiles,
que parece que estuvo regalándose¹³
en ellos el artífice

de la terrena y la celeste fábrica.
Aquí, pues, de la próspera
Fortuna está gozando un fuerte bárbaro¹⁴,
que por sus propios méritos
alcanzó la corona y regia púrpura,
y en la terrestre máquina
es celebrado el ejercicio bélico¹⁵.
Doramas es el ínclito
nombre de aqueste capitán indómito.
Si os parece, llamémosle,
que dé la bienvenida al Ilustrísimo¹⁶.

CURIOSIDAD

Por cierto tus preámbulos¹⁷
han sido harto fuera de propósito.
¿A un bárbaro tan rústico,
ajeno de elegancia y de retórica,
sin letras y sin término,
quieres encomendar cosas difíciles?

SABIDURÍA

Curiosidad, sosiégate,
que la invención ha estado celebérrima.
Bien es verdad que es bárbaro,
mas yo le haré en un punto gran retórico,
por el poder amplífico
que tengo de infundir la ciencia insólita
según mi beneplácito,
haciendo que un canario sea Demóstenes.

CURIOSIDAD

De esa suerte desdígome,
y digo que será invención rarísima.

SABIDURÍA

Pues vamos acercándonos
a su profunda cueva, oscura y lóbrega.
Allí, en aquel pináculo,
me parece que tiene su habitáculo.

(Llama INVENCIÓN a DORAMAS)

INVENCIÓN

¡Doramas! ¡Ah Doramas!¹⁸
A esotra puerta, que esta no se abre¹⁹.

SABIDURÍA

Llámale tú, Curiosidad.

CURIOSIDAD

¡Doramas!
Éste no es hombre que responde a damas.
Mejor será que tú, Sabiduría,
le hables en su lengua.

SABIDURÍA

Bien has dicho.
Aguay marane, aguay marane ayermaraha.

DORAMAS

Aguay marana en maraguas ay ha acha aytimadas
ayta ast Autindana ast Chanbeneguer ast
Bentagayre.

SABIDURÍA

Aspe²⁰ aramaguadas holdaya.

DORAMAS

Adu hi area.

CURIOSIDAD

¡Extraño traje!

INVENCIÓN

Y más extraña lengua.

CURIOSIDAD

¿Entiendes tú algo desto?

INVENCIÓN

No lo entenderá la madre que lo parió²¹.

SABIDURÍA

¿Sabéis qué dice? Que si está aquí Autindana, o Chambeneguer, o Bentagayre, tres canarios valentísimos, porque quiere luchar con ellos. Yo le digo que no están sino tres damas hermosas²² que le buscan, que baje acá; y dice que ya viene.

DORAMAS

Aramera macura, aramera macura.

Invención

¿Qué dice, Sabiduría?

SABIDURÍA

Dice que parecemos cosa del cielo²³.

(Sale DORAMAS)

DORAMAS

Ayta, ayta.

SABIDURÍA

Aramaguaza.

DORAMAS

Guanda demedre²⁴ tamaranone tasuguiet besmia
mat acosomuset tamobenir marago, aspe anhianacha
aritamogante²⁵ senefeque senefeque.

CURIOSIDAD

¿Qué dice, hermana?

SABIDURÍA

Estanos convidando a merendar; y dice que nos
dará muchos potajes, a la usanza canaria, y que nos
sentemos²⁶.

DORAMAS

Aretmotan aretamo senefeque aramaguadas.

SABIDURÍA

Curiosidad, ve tú por aquel vaso,
que lleno suele estar de ciencia infusa.

CURIOSIDAD

Ya voy, Sabiduría.

SABIDURÍA

No te tardes²⁷.

DORAMAS

Aytamarana eunam aytimadas menenere
bacaun sinfeste.

SABIDURÍA

Magdoyago aritamogonte.

CURIOSIDAD

Este es, Sabiduría, el rico vaso
del precioso licor que beben pocos.

SABIDURÍA

Doramas, toberite²⁸ aspe abegique

DORAMAS

Aramaguadas guaria aspe.

SABIDURÍA

Yamoguariha toberite ariberesa²⁹.

DORAMAS

Ytayama ariberesa arercia.

SABIDURÍA

Ateney.

DORAMAS

Ayta aritifa..., aritifa..., aritifa...³⁰

(Aquí se cae en el suelo.)

SABIDURÍA

Dejémosle dormir, mientras el agua
hace su extraño efecto, que yo fío
que tenemos de salir con nuestro intento;
y tú, Curiosidad, toma esas armas³¹.

ESCENA SEGUNDA

GUÍA Y GÁLDAR

GUÍA

Dejando puntos de honor
y competencias pasadas,
Gáldar, vamos con amor
a ver el nuevo pastor
de las islas Fortunadas.

GÁLDAR

Vamos norabuena, Guía,
mas con tal que yo no pierda
de la preeminencia mía,
ponte tú a mi mano izquierda.

GUÍA

Gáldar, ya pasó. Solía...³²
No es tiempo agora de andar
en puntos de cuál mejor.

GÁLDAR

Entre gente de valor,
en todo tiempo y lugar,
se ha de mirar el honor.

GUÍA

Pues, si en el valor está,
preferida he yo de ser.

GÁLDAR

Eso no se sufrirá,
que tú comenzaste ayer
y yo mucho tiempo ha.

GUÍA

Yo comienzo, y tú te acabas.

GÁLDAR

Pues, a pesar de Fortuna,
y aunque tú me menoscabas³³,
durara³⁴ más que ninguna.

GUÍA

Más te ofendes si te alabas;
porque... quién te vio y te ve...

GÁLDAR

En eso sólo verás
mi valor, linaje y fe,

pues la adversidad jamás
no me ha hecho perder pie.

GUÍA

Tú te fundas en la honra,
yo en ella y la riqueza,
porque no hay mayor deshonra
que la vida con pobreza.

GÁLDAR

Tu codicia te deshonra,
que la riqueza mayor
y que más se ha de estimar
es el linaje y valor.

GUÍA

Hay tanto que replicar,
que callar es lo mejor.
Cese ya la enemistad,
mudemos el tono al canto,
que faltar conformidad
no se sufre donde hay tanto
parentesco y vecindad.

GÁLDAR

Yo soy de aquesa opinión,
pero no te desconciertes.

GUÍA

Tú sales de la razón,
que al fin como caen las suertes
es la mayor discreción.
A la ciudad caminemos,
sin andar más por las ramas,
y, siendo vistas, veremos
que, demás del rey Doramas,
me dicen hay mil extremos.
Veremos al gran prelado
que, según fama declara,
en todo es tan extremado,
que merece la tiara
del sumo pontificado.

GÁLDAR

Vamos, Guía, do pretendes,
no perdamos la ocasión.

GUÍA

Si de cantar no te ofendes,
di, Gáldar, una canción,
que quien canta... ya me entiendes.

CANTORES

Cuando falta el amor puro
que del bien es fundamento,
ni el pastor tiene contento,
ni el ganado está seguro,

porque es la prenda mejor
entre el ganado y pastor³⁵.

(Aquí da DORAMAS un gemido.)

GUÍA

¡Ay Dios, qué gran gemido! ¿Quién lo ha dado,
pues no está desviado deste asiento,
que el lamentable acento dolorido
aún suena en el oído?³⁶

GÁLDAR

¡Allá de frente
si el viso no me miente, me parece
que un hombre se estremece!

GUÍA

¿Dónde, hermana?

GÁLDAR

¡Allí! Y aún me da gana de acercarme,
para determinarme si es salvaje.

GUÍA

¡Por cierto que es su traje extraordinario!

GÁLDAR

Debe de ser canario, y es lo cierto.

GUÍA

Parece que está muerto, el desdichado.

GÁLDAR

No está, que de aquel lado se menea.

GUÍA

¿Conoces tú quién sea?

GÁLDAR

Quiero verle.

No puedo conocerle.

GUÍA

Torna y mira,

que aún agora suspira.

GÁLDAR

¡Extraña suerte!

Aqueste es el más fuerte de Canaria,
a quien Fortuna varia ha levantado
al más felice estado desta tierra,
que el mismo Marte en guerra de él se asombra,
y Doramas se nombra.

GUÍA

¿Éste es Doramas?

Pues, ¿por qué no le llamas en su lengua³⁷?

GÁLDAR

Ynfaca, Doramas, ynfaca³⁸ janbaeraza.
Es dar voces al viento.

GUÍA

Doramas, aroja senefeque guanda demedre³⁹.
¡Qué sueño tan mortal!

GÁLDAR

Éste no es sueño.
Misterio, y no pequeño, aquí se encierra.

GUÍA

¿Pues no habrá en esta sierra algún remedio?

GÁLDAR

Sí habrá. Yo daré un medio provechoso.
En este bosque umbroso de Doramas,
con sus hermosas damas se aposenta
la reina que sustenta el mundo todo
y con suave modo al bien le guía,
que es la Sabiduría, prenda rara.
Si ella no nos declara estos misterios,
en ambos hemisferios no hay quien pueda.
Vamos do vive leda, en rica estancia,
pues hay poca distancia⁴⁰ de do estamos.

GUÍA

Muy bien has dicho; vamos mano a mano,
que aquél es el alcázar soberano.

ESCENA TERCERA

DORAMAS

No me admiro de ver cuán admirados
están los que me ven en tal sujeto,
que los extraños casos no pensados
ponen admiración al que es discreto;
mas⁴¹, por que estén de hoy más desengañados
los que desean saber este secreto,
mi nombre les diré, mi trato y vida,
con la extraña ocasión de mi venida.

Y vos, pastor clarísimo, que tanto
en letras y virtud alcanzáis vuelo,
que por vuestro valor del sacro manto
os ha vestido el favorable cielo,
dadme favor, con escuchar mi canto,
pues lo merece ya mi limpio celo:
veréis, señor, que las hazañas mías
han sido, de las vuestras, profecías⁴².

Y a nadie espante que la lengua ruda
de un bárbaro canario a tal se atreva
y, de estilo y retórica desnuda,
presuma⁴³ entrar en tan difícil prueba:

que aquel que desató mi lengua muda
y me sacó de la profunda cueva,
me dio poder de mejorar lenguaje,
aunque me lo quitó de mudar traje.

Si el gran Señor de todo lo criado
en negocios difíciles y graves
vemos que algunas veces ha tomado
por instrumento fieras, peces, aves,
y de incultos ingenios ha formado
retóricos famosos y suaves,
bien pudo hacer que un rústico canario
hoy salga de su límite ordinario.

Ninguno por jactancia mucha o poca
estime el estimar yo mi grandeza,
que a veces la alabanza en propia boca
se puede llamar gloria y no vileza⁴⁴.
No es mi particular quien me provoca;
y, por que se descubra esta riqueza,
a vos, sacro pastor, licencia pido,
y a todos los demás atento oído.

Yo soy aquel Doramas, tan famoso,
que en cuanto el sol rodea y el mar baña
he dilatado el nombre generoso
que aún vive entre umbrífera montaña;
en ella tuve ya dulce reposo,
albergue ameno, próspera cabaña,
gozando de sus frutas y arboleda,
sin temor de Fortuna y de su rueda.

Aquí la excelsa palma a pocos dada,
el recio barbusano, el til derecho,
verde laurel, sabina colorada,
el palo blanco, a tantos de provecho,
la madre selva, yedra enamorada,⁴⁵
la gilbarbera⁴⁶, el húmedo⁴⁷ helecho
sirvieron a mi frente de corona,
por el honor debido a mi persona.

Aquí, cansado de correr la tierra,
ganando mil victorias cada día,
templaba el duro estilo de la guerra
con una natural filosofía;
y en un profundo valle y alta sierra
gozaba del murmurio y armonía
de claras fuentes y parleras aves,
unas en tono agudo y otras graves.

Con la experiencia en todo gran maestra,
siempre gané la victoriosa palma,
y con cada pedrada de mi diestra
corté una penca en la más alta palma,
siendo tan venturoso en la palestra,
que a muchos allané como la palma,
y por castigo, con extraña pena,
los plantaba de golpe en el arena⁴⁸.

Testigos fueron ya de fuerza tanta
los fuertes Maninidra⁴⁹ y Adargoma,
y aquellos Guanartemes, de quien canta

la solícita Fama en claro idioma,
pues de mí se espantaron, cual se espanta
del bravo azor la tímida paloma
y, llegando a tentar el brazo fuerte,
sacaban deshonor, quebranto y muerte.

De sólo Bentagayre en un asalto
fui vencido en la fuerza, no en el brío,
que no lo negaré, ni soy tan falto,
que a la verdad prefiera el honor mío.
Bien es verdad que fue de sobresalto
inadvertido yo del desafío;
pero en la guerra y fortuna insana⁵⁰,
lo que se pierde un día, otro se gana.

Del humano favor destituido,
como la libre fama lo pregona,
sin que nadie ayudase mi partido,
sino sólo el valor de mi persona,
vine de lance en lance a ser temido
hasta alcanzar de rey digna corona,
que no hay herencia acá tan estimada,
que llegue a lo ganado por la espada.

Moralizando, pues, esta memoria
de mis heroicos hechos resolutos,
veréis, señor, que fueron viva historia
de vuestros soberanos atributos;
y en mucho más estimo yo la gloria
desta similitud, que los tributos

que la parlera, vagabunda fama,
de un polo a otro en mi favor derrama.

Tener yo asiento, como habéis oído,
en esta fertilísima montaña,
fue sombra del albergó y patrio nido⁵¹
que vos, señor, tenéis en las de España;
y, siendo montañés vuestro apellido,
a propósito viene la maraña,
pues, como yo le di nombre a la mía,
así a las vuestras vos dais nombradía.

Que vuestra clara estirpe generosa,
antiguo tronco, casa solariega,
de blasones está tan abundosa,
que es muy raro linaje el que se llega;
y, como la corriente caudalosa
que, bajando del monte, el campo riega,
así⁵² de vuestras ínclitas montañas
procedió la nobleza en las Españas.

De suerte que ambos somos montañeses:
el uno castellano, otro canario;
mas, de fortuna libre y sus reveses,
volví yo a este montedo⁵³ ordinario;
y vos ha ya trescientos y más meses
que estáis en un destierro⁵⁴ voluntario
de vuestra regalada y dulce tierra,
por no dejar la literaria guerra.

Tanto que ni los padres, ni parientes,
ni de la patria el natural deseo,

que de remotas partes a otras gentes
hace venir con desigual rodeo,
pudieron, ni otros muchos accidentes,
quitaros sólo un punto del recreo
que halláis⁵⁵ en el estudio y en las artes,
do habéis ganado tantos estandartes.

Y, volviendo a mi tema, si tan diestro
fui yo en la lucha, que espanté a Canaria,
también sois vos en ella gran maestro
(entiéndese en la lucha literaria),
pues que con el profundo saber vuestro
habéis rendido a gente extraordinaria;
y de veros triunfando de enemigos
son Salamanca y Ávila testigos.

Y en el profundo mar de teología,
do vuestro nombre navegando vuela,
a un fuerte galeón⁵⁶ que os combatía
hicisteis⁵⁷ amainar la inflada vela,
mostrándoos tan valiente, que hoy en día
la fama lo publica y lo revela;
que el vencedor es siempre encarecido
según las calidades del vencido.

Saliendo yo de aqueste monte regio,
volvía de mil victorias adornado;
saliendo vos del ínclito colegio
del Santísimo Apóstol desollado,
dabais la vuelta con valor egregio,

con actos de gobierno inusitado,
ocupando al volver vuestros despojos,
de la fama las lenguas y los ojos.

Verifícase bien a queste⁵⁸, cuando
mandó el magno Filipo a su consejo
de la sede apostólica emanando⁵⁹
que visitase el gran colegio viejo,
desta real visita resultando
de vuestro limpio honor un claro espejo,
pues vos y otro colega se averigua
ser dignos de la beca y toga antigua.

Y como yo, cansándome el oficio
del iracundo Marte belicoso,
hallaba en este bosque un ejercicio
lleno de suavidad, quietud, reposo,
así⁶⁰ entre las virtudes contra el vicio,
después del grave estudio trabajoso,
hallasteis⁶¹ ya dulcísimo recreo,
con música mejor que la de Orfeo.

Que, demás de otras artes liberales,
que en vos con tanto extremo resplandecen,
los músicos, acentos celestiales,
también os califican y engrandecen.
La música es alivio de mortales,
descanso de los tristes que padecen,
del mismo Dios servicio, honor del santo,
sombra del cielo, del infierno espanto.

Y el ser de Bentagayre yo vencido,
canario famosísimo y valiente,
en vos, señor, arguye haberlo sido
de vuestro valor propio solamente;
pues no hay mayor⁶² victoria, ni la ha habido,
que vencerse a sí mismo el que es prudente,
y las demás victorias celebradas,
al parangón de aquésta⁶³ son pintadas.

El haber finalmente yo arribado⁶⁴,
por mi propio valor, a tanta alteza,
figura fue del título sagrado
que os dio vuestra virtud, letras, nobleza,
no por negociaciones alcanzado,
ni por favor mundano, que es bajaça,
sino por justo mérito adquirido,
que a la virtud es el honor debido.

Ésta, pues, es la semejanza propia
de mi valor al vuestro reducida;
y, si puedo faltar, será en la copia
de la elegancia a tal varón debida;
y, si no, se dirá ser cosa impropia,
venir a daros⁶⁵ yo la bienvenida,
la cual remataré con un mensaje,
que ya, por vos, de rey me vuelvo paje.

Sobre las claras ondas levantadas,
cerca de la arenosa Berbería,
habitan siete ninfas, extremadas⁶⁶

en discreción, belleza y gallardía⁶⁷;
las cuales muy de atrás, certificadas
de vuestro gran valor y cortesía,
me mandaron, señor, venga a deciros
el gran deseo que tienen de serviros.

La principal de todas, que en la llama
de vuestro amor está más encendida,
la Gran Canaria se intitula y llama,
en quien la caridad siempre se anida.
Suplícaos que la améis, pues ella os ama⁶⁸,
y que no la olvidéis⁶⁹, pues no os olvida;
y dice que, si amor consiste en obra,
en ésta se verá quién falta⁷⁰ o sobra.

Llámase Tenerife la segunda,
do está de Teide el pico memorable⁷¹,
en pan y vino próspera, fecunda,
y mucho más en fe firme, inviolable⁷²;
en ésta siempre se ha fundado y funda,
que a Dios nadie sin ella es agradable;
y dice que, pues fe sin obras muere,
ellas dirán si la queréis y os quiere.

Es la tercera ninfa tan hermosa,
que es de los más valientes pretendida,
y llámase La Palma victoriosa,
de vuestras claras obras merecida;
dice que, aunque tan agra y montuosa,
por vos se allanará⁷³ toda la vida,

y que espera tener con vos privanza,
porque en su altura reina la Esperanza.

La cuarta es una dama tan gallarda,
de tanta agilidad y fortaleza⁷⁴,
que a los heroicos hechos no acobarda,
antes en ellos muestra su firmeza;
de arcabuz, coselete y alabarda
triumfa con dardo, piedra y ligereza:
llámase La Gomera; muy más fuerte
será en quereros bien hasta la muerte.

La quinta y más pequeña, que en un cerro
tiene el árbol famoso⁷⁵ celebrado,
sin el agua del cual sería destierro⁷⁶,
sin haber⁷⁷ allí gente ni ganado;
dice, señor, que, aunque se llama El Hierro,
será en amaros oro tan cendrado,
que de Fortuna insana los combates
jamás podrán quitalle sus quilates.

La sexta, que en la fe fue la primera,
de quien tomaban los obispos nombre,
que, a pesar de Fortuna, la bandera
ha sustentado siempre y el renombre,
se llama Lanzarote, y tan entera
está en el valeroso sobrenombre,
que contra Mauritania y contra Francia
tendrá, y en vuestro amor, perseverancia.

La postrera y mayor, a quien conviene
el nombre de tan fuerte y venturosa,

por serlo en obras en que se entretiene,
de orchilla y de ganados caudalosa,
por vos, señor, grande esperanza tiene
de ser presto más fuerte y más dichosa;
y dice que, aunque ha sido la postrera,
en amaros pretende ser primera.

Éstas, pues, son las siete ninfas bellas,
por quien os vengo a dar la bienvenida;
la cual permita el rey de las estrellas
que sea con dichosa y larga vida,
cuanto lo es el amor de todas ellas,
y así, señor...

CURIOSIDAD

Doramas, baste ya, no seas prolijo,
que la prolijidad es enfadosa.
Mira que está cansado el Ilustrísimo,
y es bien que se regale con su esposa.

DORAMAS

En tan alto sujeto no te espantes,
que se tiendan las velas, pues no puede
el que dijere más, decir lo menos.

INVENCIÓN

Si quizá el amor propio no me engaña,
Doramas ha salido con victoria.

SABIDURÍA

Él hizo lo que pudo, y más hiciera,
si el autor de la obra más supiera.

CURIOSIDAD

Toma las armas, capitán famoso,
con que⁷⁸ tantas victorias has ganado.

DORAMAS

Nunca ganaron tanto como ahora,
que están en tu poder, hermosa ninfa.

SABIDURÍA

Alto, vamos de aquí, y al gran Doramas
en recompensa de su buen deseo,
le daremos allá el honor debido.

DORAMAS

Vamos, hermosas damas, do mandardes,
que a vuestra voluntad estoy rendido;
y perdóneme Vuestra Señoría,
que el resto quedara para otro día.

CURIOSIDAD

Espérate, Doramas, no concluyas,
pues es razón que yo y mis compañeras
también al gran pastor digamos algo.

SABIDURÍA

Dice muy bien Curiosidad; espera,
y cada cual con brevedad proponga
al pontífice sacro su concepto.

INVENCIÓN

Allá vienen también Gáldar y Guía,
que dirán su razón, por ser discretas.

GÁLDAR

Lo que se nos mandare, hermosas ninfas,
lo cumpliremos luego, yo y mi hermana.

DORAMAS

Pues alto: ¿qué sujeto tomaremos,
para acertar mejor en el remate?

SABIDURÍA

Dígalo la Invención, que ése es su oficio.

INVENCIÓN

Pues que de mí se fía este negocio,
doy por mi parecer que cada una
le diga al Ilustrísimo una octava
sobre su sobrenombre, que es la Rueda.

SABIDURÍA

Bien dice la Invención, y es campo largo
para varios conceptos; y así digo

que la misma inventora sea primera⁷⁹,
que yo quiero quedar para postrera.

INVENCIÓN

La Rueda de navajas⁸⁰ que murmura,
la Rueda de Fortuna, que es tan varia,
y la Rueda de ingenios mal segura⁸¹
han puesto en estrechez a Gran Canaria
mas Dios, que de la misma desventura
saca felicidad extraordinaria,
con vuestra Rueda reparó los daños
que han hecho aquellas tres en tantos años.

CURIOSIDAD

El gobierno del orbe en Rueda estriba,
que de Oriente a Poniente es su derrota;
y con Rueda la Iglesia se cultiva
y Roma se gobierna por la Rota;
Ezequiel, en su visión altiva,
grandes misterios de la Rueda nota:
por eso está, señor, Canaria leda,
pues la gobierna Dios con vuestra Rueda.

GÁLDAR

¿Qué puedo yo decir de vuestra Rueda,
clarísimo pastor, si en toda España
tanto vuestro valor y nombre rueda,
que en el mundo es tenido por hazaña?
No hay pueblo a quien más Ruedas le conceda

la Fortuna que a mí, y, aunque esto no haya,
la suya en mi favor, de aquí adelante,
con la vuestra he de ser yo bien andante⁸².

GUÍA

Redondo hizo el mundo el arquitecto
de aquesta universal arquitectura,
que el círculo redondo es más perfecto
y mucho más capaz que otra figura;
y así⁸³, para mostrar el raro efecto
que la primera causa os asegura⁸⁴,
no hay quien más claro término conceda,
que el gran blasón de vuestra misma Rueda.

DORAMAS

La esfera, el tiempo, la fortuna, el hado,
favor, privanza, suerte, amor, ventura,
mar, tierra, fuego, viento, el naipe y dado,
linaje, fama, edad, fuerza, hermosura,
paz, guerra, honor, y todo lo creado⁸⁵,
rodando, pierde o gana coyuntura;
mas la heroica virtud que el cielo enreda,
siempre, señor, se aumenta en vuestra Rueda.

SABIDURÍA

Después del gran diluvio, a las criaturas
trató el creador⁸⁶ de paces ordinarias,
y, en prendas que serán siempre seguras,
les dio una Rueda de colores varias;
así, después de tantas desventuras,

queriendo enriquecer Dios las Canarias,
por prenda de amistad firme, inviolable,
vuestra Rueda les dio tan admirable.

DORAMAS

No más, porque nos falta lo que os sobra,
que es el saber que tanto en vos florece;
y así, señor, por quien Canaria cobra
el nombre con que tanto resplandece,
supla las muchas faltas de esta obra
la rica voluntad con que se ofrece;
la cual, para serviros, es tan alta,
que en ella ni aun la envidia pondrá falta.

FIN

NOTAS Y COMENTARIOS

1. En *Cancionero de poesías varias* (en adelante CPV): «humana».
2. «Metaphoricamente vale el grado de perfección en cualquier cosa no material» [*Autoridades*, 1737].
3. En *Obras inéditas I. Teatro* (en adelante OIT): «peregrina, en Gran Canaria». «Peregrina» en sentido etimológico: 'extranjera' [Corominas].
4. OIT: «Sólo en eso / haces mayor tu culpa».
5. OIT: «Porque esta novedad acontecida».
6. «Significa tambien tratar mal de palabra ú obra» [*Autoridades*, 1737].
7. CPV: «Es menester que luego dispongas».
8. CPV: «muy más en otra gente, en los obispos».
9. OIT y CPV: «pues que todas».
10. OIT: «producen a su tiempo [y] dulces támaras.»
11. OIT: «hinchán». Sin embargo, en el fragmento que aparece en Abreu Galindo [*Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*, Goya Ediciones, 1977] el propio Cioranescu, autor de la edición, lo transcribe correctamente.
12. Ms. y OIT.: «dañificar»; Ms.: «húmidos».
13. En Abreu, *op. cit.*: «recreándose».
14. En Abreu, *ibíd.*: «el fuerte bárbaro».
15. OIT: «en ejercicio bélico:».
16. OIT: «que le dé bienvenida al Ilustrísimo».
17. OIT y CPV: «Por cierto, tus preámbulos».
18. OIT y CPV: «¡Doramas, a Doramas!». Eran habituales en la época este tipo de expresiones para llamar y saludar a alguien, como en «Ah de la casa».
19. OIT: «que esa no se abre».
20. OIT y CPV: «Arpe».
21. OIT y CPV: «No lo entendiera la madre que le parió». Sorprende la coincidencia de ambos autores en este leísmo de persona, dada la claridad manifiesta del original.

22. OIT y CPV: «tres damas». Se suprime «hermosas».
23. OIT y CPV: «Dice que parece más cosa del cielo».
24. OIT: «deincore»; CPV: «de niedre».
25. «Aritamogante».
26. Para esta secuencia, véase Ignacio Reyes García, *Estudio etno-lingüístico de los antiguos numerales canarios*, Tenerife, Baile del Sol, 1998, p. 36.
27. CPV: «No tardes».
28. «Doramas toberite». Colocamos la coma puesto que en este contexto el nombre propio parece un vocativo.
29. OIT y CPV: «anberesa». *Cfr.* con el verso siguiente.
30. OIT: «Ayta aritifa aritifa aritifa». La puntuación propuesta pretende emular el estado de embriaguez que invade a Doramas.
31. OIT: «dame estas armas». Como se verá al final de la pieza, son las mismas armas que se le devuelven a Doramas una vez concluido su parlamento y haber salido victorioso del entuerto.
32. OIT: «Gáldar, ya paso folía». La expresión, muy conocida en el teatro del Siglo de Oro español, tiene el significado de “tal asunto solía ser así, pero ya es cosa del pasado”. *Cfr.* estos versos de la obra *Antona García*, de Tirso de Molina (también en *Celos con celos se curan*):

Castellano 4:

*Solía decir mi agüelo,
aunque agora os maravilla,
que tuvo tantas Castilla
que rodaron por el suelo.*

Castellano 1:

Ya pasó. Solía...

33. OIT y CPV: «menoscabes,».
34. OIT y CPV: «duraré».
35. OIT: «entre el ganado y el pastor».
36. OIT: «¿Quién le ha dado / pues no está desviado deste asiento? / ¡Cuál lamentable acento dolorido! / Aún suena en el oído». Esta puntuación e idéntico error de transcripción encontramos en CPV. El leísmo sí aparece en el original y ha sido restituido en su forma normativa.

37. OIT: «nombre».
38. OIT y CPV: «ynfacas».
39. OIT: «guadadenadre»; CPV: «auia senefequo guandemedre».
40. OIT: «pues poca distancia».
41. OIT y CPV: «más».
42. OIT y CPV: «han sido de las vuestras profecías». Pensamos que el hipébaton exige la puntuación propuesta.
43. OIT y CPV: «presumo».
44. OIT y CPV: «gloria, no vileza.»
45. OIT: «la madre selva yedra enamorada,».
46. OIT: «l'ágil barbera». La gilbarbera es una planta autóctona de Canarias. El término tiene múltiples variantes fonéticas, pero la que usa Cairasco es la más extendida, como así la recogerá Viera y Clavijo en su *Diccionario de Historia Natural*.
47. Ms: «húmedo».
48. OIT y CPV: «en la arena.» Se ha preferido evitar la actualización del término para respetar el cómputo silábico del verso.
49. Ms.: Mananidra. Por ser la forma «Maninidra» la más consensuada en la actualidad, se ha optado por ella (en consonancia con OIT.) frente a la que ofrece el manuscrito.
50. OIT y CPV: «pero en la guerra infortuna insana».
51. CPV: «patio nido».
52. Ms.: «ansí».
53. OIT y CPV: «monte de ordinario». Ante la evidencia de la grafía «montedo» en el ms. y puesto que el término no aparece en ningún repertorio bibliográfico, pensamos que se trata de un neologismo de Cairasco, «lugar de muchos montes», cfr.: *arboleda, robledo, roquedo...*
54. OIT y CPV: «desierto».
55. OIT: «halléis».
56. OIT: «galión».
57. Ms.: «hicistes».
58. OIT: «aquesto».
59. OIT: «de la sede apostólica, e mandando».
60. Ms.: «ansí».
61. Ms.: «hallastes».

62. CPV: «mejor».
63. OIT y CPV: «aquéstas».
64. CPV: «Al hauer finalmente yo arribado».
65. OIT: «darvos».
66. OIT: «ninfas estimadas». Con esta enmienda cambia el sentido del resto del verso.
67. OIT: «belleza, gallardía».
68. OIT y CPV: «pues que ella os ama».
69. OIT y CPV: «y no la olvidéis».
70. OIT y CPV: «falte».
71. OIT y CPV: «do está el Teide, el pico memorable». La enmienda restituye el hipérbaton.
72. OIT: «firme inviolable».
73. OIT y CPV: «se llanará».
74. CPV: «de fortaleza».
75. OIT y CPV: «un árbol famoso».
76. OIT: «sería a destierro».
77. OIT: «hacer».
78. C y CPV: «aunque».
79. Este verso se suprime completo en OIT.
80. OIT y CPV: «navaja».
81. Ms: «sigura».
82. OIT y CPV: «ha de ser yo bien andante».
83. Ms. y OIT.: «ansí».
84. Ms.: «asigura».
85. Ms. y OIT.: «criado.»
86. Ms.: «criador».

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 7 |
| El perfil de Cairasco y su legado | 9 |
| La <i>Comedia del recibimiento</i> | 11 |
| Esta edición | 16 |
| Bibliografía elemental | 17 |
| COMEDIA DEL RECIBIMIENTO | 21 |
| Escena primera | 23 |
| Escena segunda | 37 |
| Escena tercera | 45 |
| NOTAS Y COMENTARIOS | 61 |

Se acabó de imprimir
en diciembre de 2005,
en los talleres de LINCA, S.L.,
de Las Palmas de Gran Canaria

Otros títulos de la colección:

1/ Bartolomé Cairasco de Figueroa

Comedia del recibimiento

2/ Graciliano Afonso

El Mar - Oda al Teide

3/ Nicolás Estévez

Canarias

4/ Rafael Bento y Travieso

Poemas sobre la destrucción del Doramas

El sueño de La Laguna

5/ Juan Manuel Trujillo

Siete islas en busca de autor

Textos Canarios Fundamentales pretende acercar al público aquellas obras que por su importancia han contribuido decisivamente a la formación del pensamiento canario, en especial de sus manifestaciones artísticas y literarias.



LA CAJA DE CANARIAS

ObraSOCIAL

